

La excesiva intervención parental en las clases on line durante la pandemia

Paulina Kathiuska Chinga Mármol⁸

kthiusk@yahoo.com

Artículo recibido en mayo y aceptado en noviembre de 2022

Resumen

El presente trabajo invita a reflexionar sobre las consecuencias de la excesiva intervención parental durante las clases on line en el contexto de la pandemia de Covid 19 y las implicaciones que conlleva la falta de autonomía en el desarrollo de habilidades y destrezas en los estudiantes de educación básica elemental, en este caso, específicamente en la asignatura de Artes Plásticas en una institución educativa particular de la ciudad de Quito. Aunque en las instituciones educativas privadas no fue un gran problema la dificultad de conexión y/o la carencia de dispositivos electrónicos como herramientas de aprendizaje, sí se pudo observar que los padres/madres de familia o acompañantes priorizaron la estética y “perfección” en los trabajos de sus representados, dejando de lado el aspecto lúdico y emocional que el desafío creativo favorece y que representa una destreza indispensable en la vida cotidiana.

Palabras clave: intervención, autonomía, educación on line, habilidades, emocional, creativo.

8 Lic. en Artes Plásticas, mención Pintura y Grabado (Universidad Central del Ecuador). Diplomada en Gerencia Educativa (Universidad Andina Simón Bolívar). Magíster en Innovación en Educación (Universidad Andina Simón Bolívar). Desde 2006 a 2022 fue docente de Educación Cultural y Artística en instituciones educativas de nivel primario y secundario. Actualmente es docente universitaria. Orcid: 0000-0003-3478-925X

Excessive parental intervention in online classes during the pandemic

Abstract

This paper invites to reflect on the consequences of excessive parental intervention during online classes in the context of the Covid 19 pandemic and the implications of the lack of autonomy in the development of skills and abilities in elementary basic education students, in this case, specifically in the subject of Plastic Arts in a private educational institution in the city of Quito. Although in private educational institutions the difficulty of connection and / or the lack of electronic devices as learning tools was not a big problem, it could be observed that parents or companions prioritized aesthetics and “perfection” in the works of those they represented, leaving aside the playful and emotional aspect that the creative challenge favors and that represents an indispensable skill in everyday life.

Keywords: intervention, autonomy, online education, skills, emotional, creative.

1. Introducción

Cuando empezó la crisis sanitaria por la pandemia de Covid, los procesos educativos en el Ecuador y el mundo experimentaron un cambio drástico en todas sus dimensiones. Las instituciones educativas privadas también afrontaron distintas dificultades que no se relacionaron directamente con problemas de conexión o falta de dispositivos electrónicos para que los estudiantes pudieran recibir su educación on line, sino que estaban presionadas por las familias para que continúen respondiendo a los parámetros institucionales de calidad educativa o programas innovadores que se ofertaban y por los cuales han sido preferidas sobre la educación fiscal.

Los(as) docentes que en ellas laboran, en su mayoría cuentan con títulos de tercer y cuarto nivel, constantemente reciben capacitaciones

profesionales acordes a su campo de trabajo y se les solicita también que se mantengan al día con las más recientes tendencias en educación, principalmente, en el uso e implementación de las TIC (Tecnologías de Información y Comunicación) en las asignaturas a su cargo.

El currículo actual del Ministerio de Educación de Ecuador (2020), prioriza “el abordaje de los aprendizajes imprescindibles que pueden ser desarrollados a través de metodologías activas como el Aprendizaje Basado en Proyectos, Problemas y Preguntas que promueven la capacidad creativa, la imaginación, la resolución de problemas”, con esto se pretende promover, entre otros: “el desarrollo de habilidades para la vida, la comunicación empática, la toma de decisiones, el trabajo colaborativo y la participación de las familias” (Ministerio de Educación, 2020).

Aproximadamente a partir de abril de 2020, docentes y estudiantes tuvieron que adoptar la educación online como la única forma de continuar el proceso de aprendizaje en la pandemia y la familia también tuvo que acoger un modelo educativo a distancia, pero presencial, en el sentido en que las interacciones ocurren en tiempo real.

Tomando en cuenta que los docentes adaptaron sus contenidos a la educación on line, los padres/madres también tuvieron que adaptar su rutina diaria para poder acompañar a los estudiantes en su proceso educativo. (Román, 2020)

Al ser ésta una respuesta inmediata a la emergencia, en poco tiempo se pudo evidenciar que es muy difícil sustituir al maestro(a) en el aula, y los padres/madres de familia tuvieron que asumir gran parte de la responsabilidad del proceso de aprendizaje de sus hijos(as).

La enseñanza on line requiere educadores(as) que se encuentren capacitados en nuevas metodologías y estrategias pedagógicas que respondan a los parámetros de calidad educativa descritos en el currículo actual del Ministerio de Educación del Ecuador (Ministerio de Educación, 2020), es por esto que desde abril de 2020 las instituciones pertenecientes al campo de la educación en su mayoría, han priorizado la capacitación de los maestros y maestras para poder continuar con las clases desde casa; es necesario entonces, también crear el espacio para

que los acompañantes en el hogar “aprendan a enseñar a sus hijos”, que conozcan y pongan en práctica diversas estrategias pedagógicas que permitan a los niños/niñas tanto el desarrollo de destrezas, como el generar pensamiento crítico y la resolución de conflictos; y así también este espacio se convierta en un tiempo de diálogo, de aprendizaje y de acercamiento entre la escuela y la familia.

Para solventar esta urgente necesidad, era factible organizar talleres y capacitaciones que permitan a los padres/madres de familia y acompañantes conocer más profundamente el ámbito educativo, principalmente en el aspecto metodológico de al menos la mayoría de las asignaturas. Es entendible sin embargo, que este proceso fue pasado por alto por los colegios al sentir la presión de la comunidad educativa de no “perder” horas de clase o la negativa de tomar tiempo extra de las familias y profesores para realizar esta actividad.

Es importante recalcar que parte fundamental del “éxito” en este tipo de enseñanza es la participación activa y propositiva de los padres y madres de familia y/u otros acompañantes, pues, la institución educativa ha trasladado sus procesos de enseñanza hasta la intimidad del hogar y esto ha generado un aprendizaje colaborativo, el cual hubiese sido más difícil en otras circunstancias es común que se delegue todo el proceso educativo al equipo docente.

Una vez que se consolidaron las rutinas de aprendizaje con acompañamiento en casa, se observó que en muchos casos, la familia intervenía excesivamente y de manera impositiva durante las clases on line, provocando que el desarrollo de destrezas en gran parte de estudiantes de la sección básica elemental, principalmente en la asignatura de Artes Plásticas/ Pintura, se vea afectado, y por ende, exista también una falencia grave en las otras asignaturas que precisan de un buen manejo de motricidad fina, lateralidad y creatividad.

Es necesario entonces aclarar que el rol de los padres/madres de familia durante el confinamiento, era apoyar a los profesores y estudiantes en el desarrollo del aprendizaje on line; en el caso específico de asignaturas prácticas como Artes Plásticas, era importante la ayuda de los acompañantes con la organización de los materiales y el espacio,

necesario también verificar la postura del estudiante y la manera de sostener el lápiz o el pincel, etc.; sin embargo, la intervención parental mayormente se centró en corregir directamente las actividades y tareas de sus hijos e hijas, con el propósito de cumplir “adecuadamente” con una actividad planificada, impidiendo la adquisición de destrezas, de la criticidad y de la capacidad de resolver problemas.

En el contexto específico del presente trabajo, en la asignatura de Educación Cultural y Artística, los profesores de Pintura pudieron detectar en cada una de las horas clase la deficiente motricidad fina y expresión de la creatividad en comparación con los estudiantes del mismo nivel de años pasados, pues la constante corrección y/o el hacer el trabajo por el estudiante (de parte de los padres o acompañantes) constituyó una crítica a sus capacidades y generó desmotivación y apatía desde el inicio mismo de la clase, lo cual propició, evidentemente, un ambiente inadecuado para el aprendizaje.

El acompañamiento invasivo del adulto impide la expresión artística espontánea de los estudiantes, pues éste impone su visión muchas veces estereotipada del producto pictórico y crea la necesidad en el niño de siempre tener alguien que dirija o se haga cargo de sus aportes y responsabilidades en el ambiente aúlico, aunque sea este en un entorno virtual.

La falta de autonomía en los estudiantes durante las clases on line de Pintura es una desventaja considerable en comparación con quienes realizan las actividades de manera autónoma, ya que al no elaborar por sí solos los trabajos planificados, no desarrollan las destrezas físicas y emocionales necesarias para el nivel correspondiente.

La relación jerarquizada entre los adultos y la infancia como concepción predominante a lo largo de la historia, ha generado que se conciba a los niños(as) únicamente como receptores o beneficiarios del conocimiento y como individuos incapaces de toma de decisiones y de libre expresión; por eso el adulto tiende a “apoyar o ayudar” a la realización de tareas o actividades que considera que sobrepasan la capacidad del niño o simplemente pretende obtener un producto favorable según sus parámetros propios.

La baja autoestima e inseguridad en los niños que se pudo apreciar en estos niveles iniciales fue una consecuencia de la búsqueda de este “resultado óptimo” y/o buenas calificaciones por parte del adulto acompañante, que en múltiples ocasiones fue el ente protagonista del aprendizaje en las actividades de clase durante la educación on line.

El respeto por sí mismo y la confianza de los estudiantes se ven afectados cuando el adulto acompañante no valora el trabajo realizado por ellos e impone su criterio frente a la percepción estética del niño e incluso hace el trabajo por él/ella, pues supone que la evaluación de la actividad depende de la perfección con la que se haya ejecutado.

El padre/madre de familia muchas veces confunde su rol de guía o acompañante con el de ejecutor de las actividades en clase, deja de ser un apoyo y se convierte en el protagonista, afectando directamente al aprendizaje de sus hijos o hijas; esta confusión se dio principalmente debido a la falta de claridad en cuanto a la solicitud de apoyo emitida desde los centros educativos cuyos portavoces son sus autoridades y docentes, quienes debieron aclarar oportunamente a los representantes de las familias, las necesidades específicas de ayuda a los profesores y estudiantes en la educación en casa y la manera de solventarlas para, sin necesidad de socavar la autonomía de los niños y niñas, favorecer sus procesos de aprendizaje significativo.

Es una carencia evidente en este contexto la comunicación asertiva entre las dos partes; las familias en su afán de ayudar a los estudiantes y al no contar con una formación básica necesaria para cumplir su rol de acompañante (cuya responsabilidad recaía directamente en las instituciones), hicieron lo que estuvo a su alcance para estar junto a sus hijos y mantenerlos conectados a la clase; en ese sentido, cabía esperar que asumieran (no a propósito) la responsabilidad de presentar trabajos “bien hechos” para obtener calificaciones altas, lo cual tienen claro los educadores, no es sinónimo de conocimiento.

En las clases de Educación Artística, cuyo principal objetivo es promover la autonomía de las y los educandos mediante actividades creativas individuales que permiten el desarrollo de destrezas y habilidades tanto motoras como expresivas, principalmente en la

asignatura de Pintura, la intervención parental excesiva dificultó el refuerzo de la autoestima y la seguridad de los estudiantes, pues, mientras la materia valora sus creaciones, priorizando la expresión artística sobre la maestría en la ejecución de las técnicas, los acompañantes se esforzaban en elaborar y presentar obras bien ejecutadas sean o no hechas por los estudiantes, minimizando o invisibilizando de esta manera su potencial.

El presente trabajo invita a reflexionar y concientizar a las familias y a los educadores, sobre su rol como guías en las clases on line (que ahora son una nueva opción en educación), haciendo que el acompañamiento constituya un apoyo para que el estudiante se convierta en co autor de su propio proceso educativo.

2. Desarrollo

La familia, al ser el espacio inicial más importante en el crecimiento integral de los niños(as), constituye el espacio en donde se manifiestan las primeras relaciones sociales y vínculos de afecto con otras personas, debería convertirse entonces, en el entorno ideal que brinda seguridad y confianza para expresar libremente las habilidades y capacidades que van adquiriendo (De León Sánchez, 2011); cuando los(as) acompañantes en casa intervienen masivamente en las acciones de los escolares, están anulando su identidad, su responsabilidad y su derecho a la participación (Bruñol, 1997).

Históricamente familia y escuela tenían funciones predeterminadas y se encargaban de realizar una labor específica de acuerdo a su campo de acción: la institución educativa debía instruir a los estudiantes de acuerdo a criterios bien establecidos que abarcaban contenidos y conocimientos; el núcleo familiar por su parte, se encargaba de la educación en valores, comportamiento y socialización (De León Sánchez, 2011).

En las últimas décadas, estudios especializados han demostrado que las instituciones educativas y la familia precisan de un trabajo conjunto en la formación de los niños y niñas, el quehacer de cada uno no debe desvincularse de la función del otro pues es necesario solventar las necesidades educativas que se presentan en los diferentes contextos

de este complejo sistema. (De León Sánchez, 2011)

En este sentido, cabe recalcar que para que una educación sea considerada de calidad, un factor decisivo es la participación familiar en constante colaboración con los educadores(as), por esto es imperativo analizar conjuntamente las funciones concernientes a cada una de las partes y la gestión de recursos humanos y materiales necesarios para que se retomen los roles que cada uno cumple, adecuándolos a la coyuntura del contexto pandemia.

De acuerdo a Bruñol (1997), la CDN (Convención sobre los Derechos del Niño), concibe a la infancia como una etapa de desarrollo efectivo y progresivo de la autonomía personal, social y jurídica, no la conceptualiza como una época "definida desde las ideas de dependencia o subordinación a los adultos" ni tampoco un paso hacia la vida adulta (Bruñol, 1997); por tanto, el niño(a) al ser sujeto de derechos, también está en capacidad para ejercerlos por sí mismo.

Sin embargo, el ordenamiento jurídico no le otorga la autonomía plena pues están presentes aspectos importantes como la propia madurez y la construcción jurídica tradicional que concibe a la infancia como dependiente de sujetos adultos, esencialmente de los progenitores (Bruñol, 1997).

El artículo quinto de la CDN menciona que los niños ejercen sus derechos de manera progresiva, de acuerdo a la "evolución de sus facultades" y se aclara que los adultos responsables deberán orientar y direccionar al menor en el cumplimiento de los mismos (Bruñol, 1997).

El núcleo familiar y el centro educativo demandan diferentes aspectos en la formación de los(as) estudiantes, sin embargo, estas demandas se complementan y se equilibran logrando un desarrollo armónico de los distintos aprendizajes; por eso es necesario que ambas instituciones ejerzan cada una tanto su función específica como su función en conjunto para favorecer la adquisición de las competencias que los educandos necesitan para lograr su autonomía progresiva y la conciencia de la responsabilidad inherente al ser humano a lo largo de su proceso evolutivo (De León Sánchez, 2011).

Investigaciones especializadas confirman que es necesario fomentar la autonomía en las y los estudiantes desde el inicio de la escolaridad para evitar que se conviertan en simples sujetos funcionales sino que se formen como seres "autónomos, libres, con confianza propia, poseedores de competencias para pensar y elaborar estrategias a su nivel para la resolución de obstáculos, problemas y conflictos, seres abiertos y sensibles, comunicados y solidarios..." (Chokler, 2010, p.9) es por esto que la Educación Artística es fundamental para el desarrollo cognitivo y debería ser una actividad dinámica, cuyo objetivo no sea demostrar la capacidad creadora del adulto sino que debe constituir la expresión de elementos significativos e importantes para el estudiante.

Estudios previos referentes al tema manifiestan la importancia del desarrollo motriz, el reconocimiento de formas, tamaños y colores, y el fomento de la creatividad en la educación inicial (Martínez, 2014), es por esto que los profesores(as) planifican distintas actividades para los estudiantes y éstos deben realizarlas individualmente, contando claro, con la guía del profesor y del acompañante en casa; sin embargo, se evidencia que en muchas ocasiones el trabajo es realizado por los padres/madres de familia.

Siguiendo esta línea, también Concepción Campos afirma que un niño afectivo y emocionalmente libre tiene seguridad y se siente independiente para explorar y experimentar, no se preocupa por conseguir una gratificación y esto contribuye también a su desarrollo físico y mental (Campos, 2017) es por esto que la influencia de los adultos perjudica su libertad y demora el desarrollo intelectual que está estrechamente ligado al desarrollo de habilidades artísticas aproximadamente hasta los 10 años, esta intervención entonces, genera una desventaja frente a los estudiantes que realizan las actividades de forma autónoma.

La sobreprotección y la limitación en sus formas de expresión, hacen que los niños(as) desarrollen un apego innecesario hacia los adultos, minimizando su propia autonomía y convirtiéndose luego en adolescentes y adultos incapaces de tomar sus propias decisiones y asumir consecuencias y responsabilidades (Mujica y Rodríguez, 2016).

De acuerdo a Mujica y Rodríguez (2016) los primeros años de escolaridad son clave para incentivar la interacción social entre pares, el diálogo, las formas de expresión y la criticidad; sin embargo, muchos adultos consideran que es su deber evitar que los estudiantes cometan errores, mermando así el despliegue de su inteligencia y razonamiento, correspondientes a su nivel de desarrollo e impidiendo su aprendizaje mediante la experiencia del error.

La autonomía en la infancia no se refiere únicamente a las capacidades motoras necesarias en cada etapa escolar, sino que también incluye habilidades cognitivas como pensar, planificar, decidir, elegir (Mujica y Rodríguez, 2016); el acompañante adulto debe guiar al infante y apoyar el proceso de reflexión e introspección, facilitando así la toma de decisiones, sin intervenir directamente en la actividad de clase y peor aún realizando el trabajo por él o ella.

Propiciar la autonomía no implica dejar al niño(a) sólo frente a los nuevos retos, se trata de prepararlo paulatinamente para la independencia y cimentar su seguridad y confianza a través de acciones sencillas que se pueden ejecutar diariamente en la vida familiar y escolar; por ejemplo: el cuidado de la salud a través de buenos hábitos alimenticios y de ejercicio, las interacciones sociales con niños y adultos basadas en el respeto a las diferentes opiniones y puntos de vista, la dotación de herramientas de aprendizaje como libros, dispositivos tecnológicos, visitas guiadas, entre otros, que despierten su curiosidad e interés por cosas nuevas; fomentar espacios de juego libre en donde se decidan reglas, propósitos y/o caracterización de personajes que impliquen tener un rol de responsabilidad (Mujica y Rodríguez, 2016).

Las experiencias artísticas también permiten el uso de los sentidos y posteriormente intervienen en la toma de conciencia, en donde las experiencias sensoriales fortalecen otras habilidades relacionadas a su contexto (Campos, 2017), por eso el dibujo y la pintura brindan al docente los indicios necesarios para conocer al niño(a) e incluso en ocasiones, le ayuda a detectar problemas que puedan surgir en su campo de acción, en este sentido, la intervención de los adultos en la ejecución de trabajos o tareas transmite lecturas equivocadas de los procesos de cada estudiante.

En las clases on line, especialmente en los niveles de educación elemental, los estudiantes suelen estar acompañados de un adulto de su familia que debería facilitar los materiales y ocasionalmente, generar respuestas inmediatas ante interrogantes que el docente no puede contestar por encontrarse realizando alguna otra actividad con otro estudiante de la clase; no obstante, los profesores refieren que muchos adultos suelen apropiarse del trabajo o la actividad planificada para el estudiante y la desarrollan según su criterio, anulando completa o parcialmente la inmersión de los niños en su propio aprendizaje; siendo que la familia debería constituir la principal fuente impulsora del crecimiento integral de cada uno de sus integrantes, es necesario que se limiten las acciones del adulto al apoyo antes mencionado en cuanto a materiales y respuestas inmediatas, centrándose en la motivación y búsqueda de información interesante que refuerce uno u otro tema.

El aprendizaje en general se define como el proceso de adquisición de conocimientos, habilidades, valores y actitudes, que se logra mediante el estudio, la enseñanza o la experiencia, y se especifica que, "el aprendizaje humano contempla un cambio de la conducta de una persona, siendo éste el resultado de la experiencia. Este cambio es conseguido tras el establecimiento de una asociación entre un estímulo y su correspondiente respuesta", ConceptoDefinición, 2014, párr. 2) por tanto se espera que tanto la imitación (la repetición de un proceso observado, que implica tiempo, espacio, habilidades y otros recursos) como el experimentar con diversos materiales y técnicas, permitan a los padres/madres de familia lograr un aprendizaje básico para el acompañamiento en las clases on line tanto de Educación Artística, como de otras asignaturas.

Existe una gran diferencia entre el arte infantil y el arte adulto, en el primer caso se prioriza la actividad artística, los diferentes materiales y su uso (y el agrado del niño); en el segundo caso lo más importante es el producto y la técnica, muchas veces el valor comercial sobrepasa el valor creativo de la obra (Mujica y Rodríguez, 2016).

Las actividades artísticas como la pintura, permiten que los estudiantes desarrollen la psicomotricidad fina y gruesa; en la educación inicial, permite afianzar las destrezas necesarias para la lecto- escritura,

lo cual constituye también la base para el aprendizaje de las otras asignaturas.

El arte como parte del aprendizaje integral del niño influye también en su desarrollo socioemocional pues permite realizar procesos cognitivos de creación, aceptación de sí mismo, creatividad en la resolución de problemas, experimentación con distintos materiales y texturas, entre otros; incluye también ser una herramienta en procesos terapéuticos.

Según Mujica y Rodríguez (2016), la autonomía supone aprender constante y conscientemente en todas las etapas de la vida; debe ser fortalecida por los padres al adjudicar responsabilidades y hábitos que les permitan a los niños(as) responsabilizarse por sus acciones y decisiones, otorgándoles la madurez necesaria para responder ante las oportunidades o dificultades que se vayan presentando (Mujica y Rodríguez, 2016).

Mujica y Rodríguez mencionan también que al ser la familia el primer lugar donde los niños socializan y comparten, constituye el universo donde se encuentran “los modelos a seguir, las habilidades sociales y emocionales que promueven la seguridad para el fortalecimiento de sus aptitudes y actitudes interpersonales” (Mujica y Rodríguez, 2016, p. 26), sin olvidar que otros agentes socializadores del niño son el sistema educativo y su entorno.

Es necesario fomentar la autonomía en los estudiantes desde los primeros años de escolaridad, entendiéndose “ser autónomo” en esta etapa como ser capaz de realizar actividades guiadas por su cuenta, bajo su responsabilidad, criterio y valiéndose de los recursos a su alcance. En ocasiones, los familiares consideran a la autonomía como una demostración de las habilidades adquiridas por los niños día a día (vestirse solos, cepillarse los dientes, entre otros) y olvidan que practicarla desde la niñez y bajo la perspectiva de un crecimiento emocional y físico tanto en las aulas como en el hogar, permite a los seres humanos prepararse para la vida adulta.

La educación artística es fundamental para el proceso cognitivo,

debería ser una actividad dinámica, cuyo objetivo no sea el “desarrollo de la creatividad del adulto” (Campos, 2017).

La educación on line fue concebida en primera instancia para facilitar el acceso a la universidad, como parte también de un proceso de transformación e implementación de nuevas tecnologías, de la modernización de las instituciones y de ideas innovadoras en las aulas; en el contexto de la pandemia de Covid 19, tuvo que acelerar su proceso de implementación y convertirse en la alternativa global para satisfacer las necesidades inmediatas de aprendizaje en todos los niveles educativos.

La prioridad en este tipo de educación (y en aquellas que utilizan las pedagogías activas) es que el estudiante sea el generador de su experiencia educativa individual, y se “sustituya la enseñanza y la adquisición de conocimiento por el aprendizaje y el desarrollo de competencias”, enfatiza entonces la capacidad de aprender tomando en cuenta sus propios tiempos y esfuerzo, en donde la institución facilita este aprendizaje mediante el fomento de la autonomía y responsabilidad (Yance, Ruiz, y Salazar, 2021).

Este criterio inicialmente concebido para las aulas universitarias, debió modificarse y ser adaptado a los distintos niveles educativos, siendo una solución urgente para que niños y jóvenes ejerzan su derecho al acceso al conocimiento; se evidenció entonces que muchos docentes y familiares no poseían conocimientos básicos en el campo tecnológico, pues su formación académica y profesional no los contemplaba y tuvieron que aprender sobre la marcha el manejo y la dinámica de este nuevo entorno educativo.

Obviamente los retos que presentaba esta nueva modalidad para los adultos, igualmente repercutió en los estudiantes, tanto en los que tienen acceso a dispositivos tecnológicos y acceso a internet y más aún en quienes su economía no les permite disponer de estas herramientas que facilitaron de alguna manera continuar con el proceso educativo.

Aunque la virtualidad generó complicaciones no planificadas, también abrió las puertas a nuevas prácticas pedagógicas y para

desarrollar la autonomía estudiantil en el proceso educativo (Yance, Ruiz, y Salazar, 2021).

El diseño de nuevas propuestas didácticas centradas en la colaboración grupal fue un gran reto para el docente, pero evidentemente constituyó un desafío más grande para el estudiantado y sus familias, que en algunas ocasiones asumieron el papel de agentes controladores más no de guías y apoyo para sus niños. La familia y todos sus integrantes cumplen un rol específico, de manera individual y como núcleo social; se espera entonces que quienes la conforman asuman su responsabilidad en cuanto a su ejecución, de tal modo que exista una constante motivación que permita abordar los retos individuales y colectivos en cuanto a temas educativos, profesionales, emocionales y en general, de crecimiento integral del colectivo familiar.

La pandemia y todas sus repercusiones permitieron evidenciar la “enorme importancia de la interacción social y también de la organización, la cual es necesaria para articular soluciones...”, esto incluye revisar y ajustar las propuestas de formación de profesores y estudiantes, y también por supuesto, de acompañantes en casa. Se debe otorgar la importancia adecuada a la dimensión socioemocional, pues ésta “sustenta la estructuración de los aprendizajes y la adquisición de competencias curriculares y extracurriculares” (Yance, Ruiz, y Salazar, 2021).

Según Yance, Ruiz y Salazar, los entornos virtuales son “una herramienta práctica y funcional en el soporte de la enseñanza on-line pero su efectividad dependerá del manejo de contenidos y la generación de las estrategias pedagógicas pertinentes que eviten el desacelere del ritmo que mueve a la comunidad educativa en general” (Yance, Ruiz, y Salazar, 2021).

A la par que se iba consolidando la educación on line, así también se popularizaba la oferta de nuevos recursos didácticos, tutoriales y formación rápida en aspectos básicos en cuanto al uso de las TIC en el aula de clase; los centros educativos se preocupaban de capacitar a su comunidad en el uso de plataformas virtuales, sin embargo, se ha dejado de lado un aspecto fundamental en este tipo de educación que

es brindar estrategias de acompañamiento en las clases on line que no constituyan una imposición de criterios de los adultos y que favorezcan el aprendizaje individual y autónomo de los estudiantes.

Específicamente en la clase de Pintura de los niveles iniciales, fue necesario en algunas ocasiones, solicitar a los acompañantes que apoyen únicamente facilitando los materiales necesarios para la clase y verificando su uso adecuado mientras se realizaba la actividad, ya que existía la tendencia a dejar de lado la participación del estudiante, tomando el control de la actividad bajo un criterio predominantemente estético, cuyo resultado fue un trabajo realizado casi en su totalidad por el adulto.

Durante la clase, el docente aún podía mantener cierto control mientras se realizaba la actividad pues podía monitorear al estudiante mediante la cámara de su dispositivo, no obstante, no ocurría lo mismo cuando el trabajo debía ser concluido fuera de la jornada, en este caso se tornaba evidente la corrección e intervención parental en el producto final.

3. Conclusiones

El presente trabajo pretende fomentar la reflexión bajo un enfoque constructivista como teoría general, ya que éste promueve un intercambio dialéctico entre los conocimientos del docente, los del estudiante y de los acompañantes; de esta manera, se sintetizan productivamente los contenidos y se logra un verdadero aprendizaje significativo. Este enfoque abarca la práctica pedagógica, que relaciona la metodología y la concepción sobre el aprendizaje, así como los objetivos, los contenidos, la metodología misma, la evaluación, las técnicas y recursos (Ortiz, 2015); por tanto, es pertinente en medida que vincula los contenidos con las necesidades, experiencias e intereses propios del estudiante, en este caso, dosificar la intervención directa de los adultos en las actividades de sus hijos en clase, para convertirse en el nuevo maestro/guía en casa y como tal, sea quien los oriente en el proceso de construir su propio aprendizaje promoviendo la gestión autónoma.

Es preciso apoyar a las familias para favorecer los procesos de autonomía de los(as) estudiantes en todas las actividades que realizan. La autonomía está definida como la capacidad del individuo para establecer sus propias normas y regirse por ellas a la hora de tomar decisiones, en este caso, este concepto está estrechamente ligado a la autogestión personal pues contiene elementos como autoestima, actitud ante la vida, normas sociales y autosuficiencia (ConceptoDefinicion, 2014), estos aspectos son fundamentales y deben ser reflexionados por los padres/madres de familia al momento de realizar el acompañamiento asertivo en las clases on line.

La autonomía en el aprendizaje es intencional, consciente, explícita y analítica; es diferente a la autonomía de carácter espontáneo e inconsciente, que cada persona ejerce en la vida cotidiana. Determina que el estudiante es capaz de ser responsable y de tomar sus propias decisiones sobre su aprendizaje; tiene la intención de participar con el docente en la identificación de sus necesidades de aprendizaje y sus propios objetivos, en la planificación de las clases, en la selección de contenidos y materiales didácticos, en el entrenamiento en el uso de técnicas y estrategias variadas; y en la autoevaluación (Centro Virtual Cervantes, 2020).

El presente trabajo se apoya también en el Aprendizaje por Descubrimiento, teoría de Bruner, la cual manifiesta que el individuo necesita adquirir las herramientas necesarias para su propio aprendizaje y la resolución de problemas; esto se logra cuando el docente maneja las estrategias de enseñanza adecuadas, bajo un enfoque de motivación y planificándolas previamente de acuerdo al contexto del sujeto y de los conocimientos ya adquiridos por él, por eso, también es necesario que la familia apoye al docente en esta labor, reforzando las indicaciones del docente o aclarando dudas que puedan presentarse, sin necesidad de intervenir directamente en la práctica.

Un objetivo de esta teoría es “que los estudiantes descubran cómo funcionan las cosas de un modo activo y constructivo” (Saborio, 2019, párr. 9) entonces los beneficiarios de las clases van a adquirir conocimientos que en verdad le serán útiles, ya que no es una simple repetición de conceptos sino que realmente necesita de procesos

mentales complejos que relacionan las experiencias previas con las nuevas; se produce la abstracción de conceptos y se llega al aprendizaje significativo que posteriormente se verá reflejado en su rendimiento académico y la adquisición de habilidades.

La Teoría del Aprendizaje Experiencial, al ser una teoría de acción, también es pertinente para sustentar el presente trabajo, ya que manifiesta que es un proceso de aprendizaje que requiere:

- Definir una acción basada en una teoría causa – efecto.
- Evaluar el resultado de una acción.
- Reflexionar sobre la efectividad de las acciones y reformular la teoría causa – efecto.
- Sugerir/ implementar acciones con base en la reformulación. (Instituto Tecnológico de Monterrey, 2010)

Kolb considera que en el ciclo de aprendizaje, la experiencia juega un papel fundamental en la adquisición de conocimientos, al ser un proceso cognitivo, se debe la interpretar y procesar la información, dando así sentido al entorno.

El aprendizaje basado en la experiencia es el producto de la transformación que provocan las vivencias previas, las decisiones y acciones tomadas y la reflexión frente a las mismas, así también las conclusiones generadas. La experiencia concreta deviene en conceptualización abstracta, para luego ser probada “activamente gracias a nuevas experiencias” (Instituto Tecnológico de Monterrey, 2010), por eso se espera que al finalizar esta lectura se haya producido un proceso reflexivo, que permita reconsiderar o rectificar el accionar de los acompañantes en clases on line (acompañamiento basado en la imposición de ideas y/o elaboración de trabajos o tareas) haciendo que el proceso de enseñanza/ aprendizaje/ acompañamiento sea el más adecuado gracias al uso de estrategias pedagógicas propias de la labor docente que, sin embargo, pueden ser usadas por las familias en favor del aprendizaje de los estudiantes.

El término estrategia es común en el contexto educativo, pues se usa para describir los procedimientos que utiliza el docente, adaptados a

las necesidades individuales de sus estudiantes para lograr los objetivos de aprendizaje que se haya propuesto (ConceptoDefinicion, 2014) pero además, constituye un conjunto de actividades que se planifican según los requerimientos de cada estudiante, para que el conocimiento pueda ser difundido de diversas maneras y con distintas herramientas.

La autonomía se basa en cuatro pilares fundamentales:

- **El vínculo afectivo:** la familia y la escuela generan un ambiente de amor y confianza al responder a las necesidades del niño(a) y transmitir seguridad a través del lenguaje y de acciones que apoyen su individualidad y libre expresión.
- **La comunicación:** basada en el respeto y validación de las características y potencialidades propias de cada niño(a), reforzará la confianza y propiciará la autoestima.
- **La autoridad:** ejercida bajo el precepto de guía y apoyo frente a las decisiones tomadas individualmente en las asignaciones escolares y convivencia familiar. No implica únicamente la aprobación de las conductas satisfactorias y la reprobación de las que no son, según los límites establecidos previamente y conocidos por los estudiantes, sino implica una reflexión conjunta que refuerce las conductas autónomas y su propia responsabilidad.
- **La participación:** es fundamental como un derecho del niño(a), e implica fortalecer la toma de decisiones. "El tener en cuenta su opinión no puede verse como pérdida de autoridad, pues no implica hacer solo la voluntad del niño, o escucharlo por formalismo, cuando ya se ha decidido previamente la acción a tomar" Cambiar por: (Mujica y Rodríguez, 2016, pág. 20).

Precisamente, este principio de participación ejercido como un derecho, es el eje fundamental del fomento de la autonomía en el aprendizaje ya que prevalece la visión y expresión individual del niño sobre la imposición del criterio del adulto; en este trabajo, específicamente, se relata la anulación de la participación del infante en la ejecución de los trabajos en la clase, evidenciando una visión estereotipada de los distintos temas y con la expresión propia del adulto que trata de

minimizar o sobrepasar la comprensión infantil con un criterio estético incompatible con los objetivos de aprendizaje planteados según la edad de los estudiantes por el profesor.

El/la docente invierte horas de planificación pensando en actividades que respondan a los objetivos curriculares y de aula, así también en la evaluación de dichas actividades para ajustar la práctica educativa, tanto en recursos como en metodologías, a las necesidades de sus estudiantes; la excesiva intervención parental en las clases on line no permite una observación objetiva de las habilidades y destrezas adquiridas por los estudiantes, por tanto, la evaluación no es real y no permitirá realizar los ajustes y cambios necesarios en favor del aprendizaje significativo.

Generalmente se habla de mejorar la práctica docente en todos los procesos educativos, es necesario también entonces mejorar las prácticas de apoyo en casa, en cuanto al respeto a la individualidad y autonomía, permitiéndoles ejercer su derecho de participación en su proceso de aprendizaje; para esto es necesario crear espacios de colaboración que faciliten el encuentro entre instituciones y el grupo familiar, para, mediante la capacitación continua, motivación y trabajo conjunto, favorecer la transformación de familia controladora a familia educadora.

Referencias

- Bruñol, M. (1997). *cloudfront.net*. Obtenido de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/44339551/Brunol_Dchos_del_nino_1989-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1661715878&Signature=DfvJLvg5ND6-h6r4butG-1ofY3GpNkd-sm0U7VAMDCFrX2exnpJcJvg72f5z8plqbaUsderSv~dZaeWuDUB8AaMPGnsyXwqtXLNXkP9np2WDTQlOxOR~1EyXAI5GOXqv
- Campos, C. (18 de noviembre de 2017). Obtenido de <https://vidaacademicaenlinea.cenart.gob.mx/>: <https://vidaacademicaenlinea.cenart.gob.mx/blog-hablemos-de-educacion-artistica/2017/11/18/las-artes-y-el-desarrollo-cognitivo-2/>
- Centro Virtual Cervantes. (2020). *cvc.cervantes.es*. Obtenido de

- https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/autonomia.htm
- Chokler, M. (2010). El concepto de autonomía en el desarrollo infantil temprano : coherencia entre la teoría y la práctica. *Redined*, 9-13.
- ConceptoDefinicion. (19 de noviembre de 2014). *conceptodefinicion.de*. Obtenido de <https://conceptodefinicion.de/autonomia/>
- De León Sánchez, B. (2011). La relación familia- escuela y su repercusión en la autonomía y responsabilidad de los niños y niñas. *XXII Congreso Internacional de la Teoría de la Educación.*, 3-4.
- Instituto Tecnológico de Monterrey. (2010). *sitios.itesm.mx*. Obtenido de http://sitios.itesm.mx/va/dide2/tecnicas_didacticas/apreperiencial.htm
- Martínez, E. (2014). *Desarrollo psicomotor en educación infantil. Bases para la intervención en psicomotricidad*. Almería: Universidad de Almería.
- Ministerio de Educación. (2020). *educacion.gob.ec*. Obtenido de <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2020/09/Curriculo-Priorizado-Costa-Galapagos-para-la-Emergencia-2020-2021.pdf>
- Mujica, V., & Rodríguez, P. (2016). *repository.libertadores.edu.co*. Obtenido de <https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/509/MujicaDuarteVivianaLizeth.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Ortiz, D. (2015). redalyc.org. (U. P. Salesiana, Ed.) *Sophia, Colección de filosofía en educación*, 19, 93-110. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846096005.pdf>
- Román, L. (02 de julio de 2020). *educaciontrespuntocero.com*. Obtenido de <https://www.educaciontrespuntocero.com/noticias/educacion-online-en-la-pandemia/>
- Saborio, A. (29 de agosto de 2019). Obtenido de psicologia-online.com: https://www.psicologia-online.com/teorias-del-aprendizaje-segun-bruner-2605.html#anchor_2
- Yance, R., Ruiz, M., & Salazar, V. (4 de Noviembre de 2021). *reciamuc.com*. Obtenido de <https://www.reciamuc.com/index.php/RECIAMUC/article/view/726/1106>